

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 52 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 24 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARA EL TRIUNFO DE LAS ARMAS PONTIFICIAS; BAJO EL AMPARO DE LA INMACULADA VIRGEN MARIA: LETANIA LAURETANA CON OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Kyrie eleison, ora pro nobis. AVILA.—Francisco Pinedo, 20 rs.
QUINTANAR DE LA ORDEN. Por el tercer trimestre del presente año.—Brigida Villalba é Iniesta, 20 rs.—Mateo Villalba é Iniesta, médico cirujano, 500 rs.
LOGROÑO. Lorenzo Aguilón, 40 rs.
Christe eleison, ora pro nobis. MANCERA DE ABAJO.—Quiera Dios que esta pequeña limosna contribuya al triunfo de su Vicario y de la santa Iglesia.—Francisco Serrano, 400 rs.
Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.—BURGOS.—El coronel Mondedén, 80 rs.
VERGARA. José de Izaz y Moya, 400 reales.
—Juana Vicenta Uruñe, 12 rs.—Hipólita Jauregui-alzo, 6 rs.
MADRID. Manuel Miguel, 50 rs.
Mater Christi, ora pro nobis. VINARÓZ.—Juan Bautista Maspons, Presbitero, 50 rs.
—Mater divina gratia, ora pro nobis. VITORIA.—Derrama, Señora, gracias y consuelos abundantes sobre nuestro Pontífice Pío IX. Ilumina los entendimientos de sus enemigos para que verdaderamente contritos vuelvan al seno de la Iglesia católica.—Pablo de Velasco, 400 rs.
BURGOS. Mariano Villanueva, 20 rs.
Mater Castissima, ora pro nobis. SEVILLA.—Poderosísima Virgen defendiendo a Roma de los obstinados enemigos que la combaten, y protege a nuestro Santísimo Padre Pío IX que tanto padece por defender los derechos de la santa Iglesia católica, apostólica, romana.—J. Herrera de Tejada, Presbitero, 20 rs.
Mater inmaculata, ora pro nobis. FREGENAL.—Favoreced, Virgen poderosa, a nuestro amante y Santísimo Pontífice Pío, para que salga victorioso en tan rudos combates.—Las religiosas Agustinas, amantes del Vicario de su Divino Esposo, 34 rs.—Manuel Martínez y Campillo, Presbitero, 8 rs.
Mater amabilis, ora pro nobis. PUENTE LA REINA.—P. J. E., 40 rs.
Mater Salvatrix, ora pro nobis. MALAGA.—Ora pro Pontífice nuestro Pío.... mitte ei, Domine, auxilium de Sancto, et non tradas in animam inimicorum ejus.—Juan Galán y Reina, 400 rs.
Virgo Potens, ora pro nobis. MALAGA.—Esto ei, Domine, turris fortitudinis et fons salutis.—Francisco Gilveño, Presbitero, 400 rs.
Virgo Clemens, ora pro nobis. SONCILLO.—Fray Francisco de Paula Díaz, exclaustro de la orden de San Francisco, 20 rs.—Gregorio Gutiérrez y Gutiérrez, Cura propio, 20 rs.—Un hijo sumiso de la Iglesia, 20 rs.—Manuel Ruiz, Cura parroco, 12 rs.
CORTES (Búrgos). Clementísima María, pedid a vuestro Santísimo Hijo que ilumine los entendimientos de los enemigos de su doctrina y de su Vicario en la tierra, el grande, el Santo Pío IX, para que conozcan el grave mal que se hacen a sí mismos, y para que de perseguidores se conviertan en defensores decididos.—Marcos Unco, 26 reales.—Santiago Sanabria, 2 rs.—Rosa González, 6 rs.—Agustina Herrera, 4 rs.—Manuel Sánchez, 6 rs.—César Sánchez, 9 rs.—Pablo Sanabria, 4 rs.—Valentín Sanabria, 8 rs.—Ruperto Gil, 4 rs.—Dámaso Hernández, 4 reales.—Francisco Alegre, 4 rs.—50 céntos.—Mariano Sánchez, 2 rs.—Gregorio Hernández Saiz, 4 rs.—Pedro Fernández, 1 real.—Romana Fernández, 1 real.—Castor Sánchez, 1 real.—José Hernández, 1 real.—Roman Hernández, 1 real.—Bernardo Peña, 50 céntos.—María Ramos Quintanilla, 50 rs.—Magdalena Sanabria, 50 rs.—Juan García, 50 céntos.—Eleuterio Álvarez, 50 céntos.—Josefa Cantero, 50 céntos.
ARAHAL. Reina y Madre nuestra, defende a la Iglesia católica y al Romano Pontífice, el inmort Pío IX, de sus enemigos visibles y encubiertos que sin cesar le hacen guerra.—Un católico, apostólico, romano, 40 rs.

Speculum iustitiae, ora pro nobis. ARAHAL.—Haz, Señora, que prontamente se conviertan a Dios Nuestro Señor los enemigos de la Santa Iglesia católica, y triunfe esta con su Cabeza visible el inmort Pío IX.—D. T. Parrico, 20 rs.
Sedes Sapientiae, ora pro nobis. MALAGA.—Ora Filius ut inimici Sanctae ecclesiae humiliter dignetur.—Pablo Ruiz Biazco, Beneficiado, 50 rs.
Turrus Davidica, ora pro nobis. ARAHAL.—Amparo segurísimo de la Iglesia, vuelve contra los sacrilegos enemigos del Pontificado los dardos con que intentan destruirlo, y si para la defensa del venerabilísimo Pío IX fuese necesaria alguna víctima voluntaria, desde este punto está dispuesto a morir derramando hasta la última gota de sangre por salvar al que tanto vale.—M. Herrera de Tejada, 20 rs.

Refugium peccatorum, ora pro nobis. MADRID.—Ofrenda de un corazón atribulado al Santo Pontífice.—La condesa viuda de Torre Marín, 100 rs.
Consolatrix afflictorum, ora pro nobis. VINARÓZ.—Consolad, Señora, al Santo Pontífice, y protégelo a los zúavos, sus decididos defensores.—Un católico, 10 rs.

TORTOSA. V. A., 20 rs.—A. P., 2 rs.—J. S., 2 rs.—C. M., 1 real.
ARAHAL. Por la conversión de los herejes y cruces enemigos de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX.—J. M., católico y fervoroso defensor del Pontificado, 20 rs.
LOGROÑO. Consuela y ayuda a los cristianos para que perseveremos fieles a Dios y sumisos a la Iglesia católica, apostólica, romana.—Guillermo Navarro Villoslada, 20 rs.—Analeta Aramayona, 10 rs.—Antonia Torres, servienta, 4 rs.
Auxilium Christianorum, ora pro nobis. BURGOS.—Valentin Lostau, 50 rs.—José Armas, 20 reales.

PUERTO DE SANTA MARIA. Haz, poderosa Madre mía, que nuestra santa Iglesia y su soberano Pontífice, triunfen por completo en esta ocasión de sus informales enemigos.—Joaquín Borrego ofrece su corazón y 100 rs.

LEON. Ora pro Pontífice nuestro Pío.—V. M. é H., 200 rs.
MADRID. Ora pro eo.—Fray Angel Aldea, 500 reales.

ARAHAL. No permitas, Señora, que los católicos sean ultrajados por los impíos, y haz que estos no permanezcan endurecidos, sino que se conviertan. Defiende, Señora, principalmente al que es Vicario de tu Hijo, y el más santo de todos los católicos.—Varios amantes de Pío IX, 140 rs.

LA RINCONADA. Antonio Márquez y Solís, Cural, 10 rs.—Pedro Criado, 50 rs.—José Zambrano, 500 rs.—Francisco Rodas, 50 rs.—Francisco Rodas y Rodríguez, 50 rs.—Manuel Rodríguez, 40 rs.—José Páez, 4 rs.—Felisa Romero de Medina, 4 reales.—Antonio María Herrera, 4 rs.—María Antonia Chica, 4 rs.—José Romero de Medina, 4 rs.—Manuel Gancedo, 6 rs.—Manuel Sánchez, 6 rs.—Manuel Riquelme, 6 rs.—María Villalón, 4 rs.—Felisa Romero de Medina, 2 rs.—Saud Cerezo, 1 real.—Pilar León y Vargas, 2 rs.—Manuel Morales, 4 rs.—Josefa Pérez, 1 real.—Manuel Diestro, 4 reales.—Concepción Romero, 1 real.

BURGOS. El Padre Goiri, por encargo de un caballero, 100 rs.—Un hijo amante de Pío IX, 400 reales.

Regina Apostolorum, ora pro nobis. MALAGA.—Ora pro Pontífice nuestro Pío, ut filius iniquitatis non apponet nocere ei.—Eduardo Domínguez, Beneficiado, 50 rs.

Regina Martyrum, ora pro nobis. SEVILLA.—Animo, Santísimo Padre, el martirio es la muerte más digna de los hombres grandes.—J. B., 40 rs.—P. P., 10 rs.—A. F., 10 rs.—J. G., 100 reales.—F. M., 20 rs.

Regina Sanctorum omnium, ora pro nobis. AVILA.—Felix Hernández, canónigo penitenciario, 200 rs.

Regina Sacratissimi Rosarii, ora pro nobis. LASTRES.—Alcanza victoria a Nuestro Santísimo Padre Pío IX sobre todos sus perseguidores, y la conversión de estos.—E. M., 500 rs.

AVILA. El perseguido de la santa Iglesia católica, 10 rs.

Regina sine labe originali concepta, ora pro nobis. VINARÓZ.—Madre amabilísima, alcazaos una gracia grande del corazón de vuestro Hijo: que el mundo conozca una vez más que Dios es quien es. Amparad eficazmente al gran Pío y a sus decididos defensores.—Juan Pinao, Presbitero, 20 reales.

FREGENAL. Enrique de la Rosa, 20 rs.
SANTA CLARA DE ALLARIZ. Reina purísima,

protegé y consolad a nuestro Santísimo Padre para que triunfe de sus enemigos.—Fr. Paulino Rodríguez Arias, 80 rs.

ZARAGOZA. Un suscriptor a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, 120 rs.

AVILA. Apolinar Serrano, doctoral, 100 rs.
LEON. Ora pro dilecto filio tuo Pío, Pontífice nuestro charísimo, el pro populo romano, que ex toto corde amat.—Un antiguo abogado que tuvo la dicha de poner la sotana sobre la toga en la ciudad de Roma, y que vivió a la sombra del ilustrado y paternal Gobierno de Pío IX muchos años, 58 rs.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi, parce nobis Domine. VIANA. P. N. V., 20 rs.—Eladia Arana, servienta, 4 rs.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Esposicion a S. M.

Señora: El Real decreto de 22 de Agosto último autorizando por espacio de cuatro meses la introducción del trigo extranjero y sus harinas desde el Cabo de Creus hasta las bocas del Guadiana y en las islas Baleares, tuvo por objeto contener el alza que progresivamente iba experimentándose en el precio de los cereales, especialmente en el litoral de Mediodía y de Levante, en donde más se habían dejado sentir los efectos de una cosecha insuficiente. Esta medida, Señora, si bien produjo por de pronto un efecto saludable, alejando los progresos del mal cuyo remedio se procuraba, no ha sido bastante eficaz para hacer que desapareciera la carestía, ni para evitar que recientemente volviera otra vez a experimentar en los mercados principales nueva subida sobre los precios anteriores, en lo general muy elevados.

A fin de contener este movimiento, el Consejo de ministros considera llegado el caso de proponer a V. M. el adjunto proyecto de decreto prorogando la introducción de los trigos y sus harinas hasta la próxima cosecha y extendiendo esta franquicia a todas las costas y fronteras del reino, con objeto de que las clases consumidoras puedan adquirir dichos artículos en cantidad suficiente y a los precios ordinarios.

Madrid, 25 de Octubre de 1867.—Señora: A los R. P. de V. M.—El presidente del Consejo de ministros, y ministro de la Guerra, el duque de Valenciano.—El ministro de Estado, Lorenzo Arrazola.—El ministro de Justicia, el marqués de Roncali.—El ministro de Hacienda, el marqués de Barzanallana.—El ministro de Marina, Martín Balda.—El subsecretario encargado del despacho del ministerio de la Gobernación, Juan Valero y Soto.—El ministro de Fomento; Manuel de Orovio.—El ministro de Ultramar, Carlos Marfori.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto el Consejo de ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se amplía hasta el día 50 de Junio próximo la autorización concedida por mi Real decreto de 22 de Agosto último para la introducción del trigo extranjero y sus harinas, extendiendo esta concesión a todas las costas y fronteras del reino, con el derecho fiscal establecido en el art. 2.º del mencionado Real decreto.

Dado en palacio a veinticinco de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, Vengo en admitir la dimisión que fundada en el mal estado de su salud ha hecho D. Manuel Pereyra y Abascal, marqués de la Concordia Española del Perú, del cargo de gobernador de la provincia de Huasca para que fué nombrado por mi Real decreto de 4 de Setiembre último.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huasca a D. Angel Cos-Gayon y Pous, brigadier de infantería.

Dados en Palacio a veinticinco de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real decreto.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La tercera parte de las vacantes definitivas que ocurran en los cuerpos de la Guardia civil, carabineros y Estados mayores de plazas, y que con arreglo a lo determinado en el artículo 9.º del reglamento de 31 de Agosto del año próximo pasado se destina a la amortización de los excedentes, se proveerá por el arma de infantería cuando en las respectivas clases de dichos cuerpos no haya individuos excedentes o cuando los que existan en tal situación carezcan de la aptitud necesaria para ser colocados.

Art. 2.º Todas las vacantes que en los mencionados cuerpos de Guardia civil, Carabineros y en el de Estados mayores de plazas resulten por retiro o separación del servicio de los jefes y oficiales, cualquiera que sea la clase a que pertenezcan a consecuencia de expediente o medida gubernativa, se cubrirán por otros de iguales empleos del arma de infantería.

Art. 3.º Estas alteraciones se considerarán como transitorias, rigiendo solamente mientras exista excedente en la referida arma.

Dado en Palacio a veinticinco de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra, al mariscal de campo D. Carlos de Vargas y Cerveto.

Atendiendo a los servicios del brigadier D. Ignacio Chinchilla y Victor, vengo en promoverle al empleo de mariscal de campo, en la vacante ocurrida por ascenso del mariscal de campo D. Pedro Pastors y Sala y muerte del de igual clase D. Antonio Maria Garrigó.

Atendiendo a los servicios del coronel de infantería D. Fernando Cuadros y Jimenez, vengo en promoverle al empleo de brigadier en la vacante ocurrida por ascenso de los brigadieres D. Ramon Gascon y Loarte y D. Ignacio Chinchilla y Victor y muerte del de igual clase D. Leon Palacios y Ortega.

Dados en Palacio a veinticinco de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Marsella, 25.—Las noticias de Constantinopla alcanzan al 16.

En Creta el Gran visir había soldado a todas las familias cogidas en Spakia y detenidas en Canea.

Los insurgentes, usando de represalias, continuaban devastando las propiedades de los turcos.

El vapor Reunion, que reemplaza al Arcadi, había desembarcado en la isla 400 voluntarios.

La policía había cogido en Constantinopla una lista de suscripciones a favor de los insurgentes cretenses.

El discurso recientemente pronunciado por el Principe de Serbia ha sido bien acogido. Sin embargo, continúan en Belgrado los armamentos.

Marsella, 23.—Dicen de Atenas con fecha 17: La fragata Hellas se ha dirigido a Trieste para recibir al Rey y a la Reina de Grecia.

El ministro de la Guerra de Grecia ha pedido un crédito de dos millones y medio de dracmas para gastos de armamentos.

Una cañonera prusiana ha desembarcado en Syra 200 refugiados cretenses.

Atenas, 22.—El ministerio griego ha pedido a la Cámara que apruebe el gasto hecho de cuatro millones, y que vote un nuevo crédito de siete millones para compra de armas y buques.

Nueva York, 12.—En Ohio ha sido elegido un gobernador republicano.

En el mismo Estado ha tenido ventaja el partido democrático en las elecciones para la legislatura.

Corre el rumor de que el general Grant será reemplazado.

Bombay, 20 de Octubre.—Amet-Azul-Kan, Soberano de Kabul, ha fallecido.

Le sucede su hijo Amer.

Paris, 24.—Créese en Florencia que hoy quedará constituido definitivamente el ministerio Cialdini.

Munich, 25.—La comisión de la Cámara decidió, por 9 votos contra uno, proponer la no aceptación del tratado aduanero con Prusia.

Paris, 25.—Florencia, 24.—Escriben de Roma, que el martes por la noche el puesto del Capitolio fué atacado por cincuenta hombres armados. Otra banda de insurrectos trató de sorprender al mismo tiempo el puesto de Borgo Nuovo. Los agresores fueron dispersados, quedando completamente restablecida la tranquilidad. Se han hecho numerosas prisiones.

Paris, 25.—El Monitor de hoy da cuenta de un ataque que han dado los garibaldinos a la ciudad de Roma el día 22 por la noche.

Cincuenta hombres armados asaltaron una de las puertas de la ciudad.

Otros grupos de garibaldinos atacaron el cuartel de los zúavos en Borgo Nuovo consiguiendo derribar una de las paredes a consecuencia de una explosión.

Después de algunas horas se ha restablecido la tranquilidad.

El director de policía ha ordenado que permanezcan cerradas las puertas de la ciudad.

Las comunicaciones telegráficas entre Roma y Florencia están restablecidas.

Posterior a los precedentes despachos se han recibido otros gravísimos de Italia que producidos en el ánimo de nuestros lectores dolorosa impresión.

El ministerio Cialdini ha fracasado antes de jurar. No explica el telegrama la causa, pero se supone que haya sido por imposibilidad de sus individuos en ponerse de acuerdo, o porque no se han atrevido a arrostrar las dificultades de la situación.

No se dice cuál era el propósito del Rey ni el estado de la opinión, pero no es mucho aventurar que allí reinará grande agitación. Hay quien supone que Cialdini trabaja en la formación de un nuevo ministerio.

Desde luego es demasiado significativo el hecho de que haya resultado falsa la noticia de la detención de Garibaldi, el cual, según noticias telegráficas, salió anteayer tarde de Florencia en medio de una gran ovación, dirigiéndose en un tren especial a la frontera de Roma, que ha pasado sin estorbo.

Las comunicaciones telegráficas con Roma están restablecidas, y también de dicha ciudad hay noticias muy graves.

El 22 hubo un amago de motin que fué prontamente reprimido y anteayer tarde se presentó a las puertas de Roma, a la puerta del Pópulo, una partida de 500 garibaldinos, que fué rechazada después de un reñido combate, dejando 12 muertos y muchos heridos en el campo.

Se da por seguro que las tropas francesas estarán navegando hacia Civita-Vecchia.

El Monitor de Paris de ayer mañana no dice nada de la aparición de los garibaldinos; pero rectifica en estos términos las noticias que habían corrido en aquella capital sobre el motin del 22:

El 22 por la noche, hubo en Roma un conato de motin, reprimido inmediatamente: lo que ciertos órganos de la prensa italiana presentaban como una insurrección de carácter grave, se reduce a un movimiento ocasionado por agitadores de fuera, y en que no tomó parte alguna la población.

El alboroto consistió en un ataque de una cincuenta de hombres desconocidos contra un puesto del Capitolio y un cuartel de zúavos en Borgo Nuovo. No hubo mas resultado que la caída de una pared de resultas de una explosión, y poco después estaba todo tranquilo.

El aniversario de la toma de posesión de Venecia por los italianos ha sido celebrado en Roma.

A la fecha de las últimas noticias reinaba completa tranquilidad en Roma.

Los periódicos radicales de Paris publican por-

Y esforzado Albayaldos:
Aquel que mató el maestro
En el campo peleando.
Sale a caballo este moro
De finas armas armado,
Sobre ellas una marlota
De damasco leonado;
Leonado era el bonete,
Negro el plumaje azulado.
La lanza también es negra,
Adarga negra ha tomado;
También el caballo es negro,
De valor muy estimado.
No es potro de pocos días,
De diez años ha pasado;
Tres cristianos se lo cuidan,
Y él mismo les da recado.
Sobre tal caballo el moro
Se sale muy enojado;
Llegando a la plaza nueva
Acia Darro no ha mirado,
Aunque pasó por la puerta,
Segun va encolerizado;
Sale por la puerta Elvira
Y por la Vega se ha entrado.
Camino va de Antequera
En Albayaldos pensando;
Topar desea al maestro
Para vengarse a sí salvo;
Y en llegando junto a Loja

Un escuadron ha encontrado:
Todo es de lucida gente,
Por señas un pendon blanco,
En medio una cruz roja
Del Apóstol Santiago.
Llegándose al escuadron,
Sin temor ha preguntado:
Si venia allí el maestro
Que don Rodrigo es llamado.
El maestro allí venia,
De su gente se ha apartado.
Y dijo: «¿qué buscas, moro?»
Yo soy el que has demandado.
Conoce luego el moro
Por la cruz que trae al lado,
Y también en el escudo
Que lo tiene acostumbrado.
«Dios te guarde, buen maestro,
Buen caballero estimado:
Sabrás que soy Aliatar,
De Albayaldos primo hermano,
A quien tú diste la muerte,
Y le volviste cristiano:
Y ahora soy yo venido
Solamente por vengarlo;
Apercíbete a batalla,
Que aquí te aguardo en el campo.
El maestro que esto oyó,
No quiso más dilatarlo:
Vase el uno para el otro,

alegre y regocijada que había estado en ningún tiempo.

Fuera gran bien para los moradores de la ciudad y para todo el reino, que siempre estuvieran en tranquilidad y concordia; pero como la rueda de la fortuna es mudable, presto volvió lo de arriba abajo, y dió con todo en el suelo, convirtiendo tantos placeres y regocijos en tristes llantos, como adelante diremos. Muza, como hombre a quien habían hecho cargo de las fiestas, presto concertó las cuadrillas del juego, tomándose él un puesto con treinta caballeros Abencerrajes, y dando el otro puesto a un caballero Zegri, hermano de Fátima, mancebo de valor; y este señaló otros treinta Zegries, deudos suyos, para el juego, el cual había de ser en la plaza de Vivarambla, donde se habían de correr los toros; y traídos, un día señalado los corrieron con mucha alegría de toda la ciudad, en presencia del Rey y la Reina, y de toda la corte. Congregáronse de la ciudad y farasteros mucha gente a la fama de las fiestas Reales.

Ya se habían corrido cuatro toros muy bravos, y el quinto estaba en la plaza, cuando entró por ella un caballero en un lucido caballo; la marlota y capellar eran verdes, como quien vivía con esperanza, las plumas verdes con argentería de oro. Con él salieron seis con la misma divisa de su librea, y cada uno con un

entró el hierro en la carne. El maestro le dió de través en lo descuberto, y le hizo una mala herida.

El moro, encendido en ira rabiosa, casi desesperado, arremetió al maestro para herirle, pero guardábase de los golpes con gran lijereza. Y visto por el moro la grande destreza del maestro, maravillado detuvo su caballo, y le dijo:

—Cristiano caballero, si quereis, y es vuestro gusto, fenezcamos nuestra escaramuza a pié, pues há gran tiempo que combatimos a caballo.

El maestro dijo que le placía, y se alegró, porque era grande la destreza que tenía a pié; y así se aparearon los dos fuertes guerreros, y abrazando sus escudos, con las armas en la mano se acometieron con tanta fortaleza como dos bravos leones; pero poco le valió al moro su braveza, que tenía poderoso enemigo. Heríanse por todas partes, procurando cada uno dar la muerte a su contrario, y así andaban los dos muy encarnizados: llevaba el moro lo peor, aunque no lo sentía, porque de dos heridas destilaba mucha sangre, y tanta, que daban ganas a Aliatar poner los pies quedaba rastro; mas como era el moro valiente y de tan arrojado corazón, no lo sentía, y así se mantenía en escaramuza.

A esta sazón tiró el maestro un revés a su ZEGRIES Y ABENCERRAJES.

menores sobre la evasión de Garibaldi, tomados de correspondencias que insertan los *Correspondencia*. En una de estas correspondencias se dice que la isla de Caprera estaba en verdadero estado de sitio, habiéndose prohibido salir á ninguna embarcación, y hasta los barcos pescadores después de las tres de la tarde.

La lancha á bordo de la cual pudo escapar al fin Garibaldi, había llegado en la madrugada del 19 á las aguas de Vada, donde pasó todo el día. A las seis de la tarde desembarcó, tomando allí el camino de la frontera romana.

La evasión, como se ve, añade otra carta, ha sido feliz, no obstante la rigurosa vigilancia de seis vapores de guerra y cinco guarda-costas encargados de custodiar la isla. Isola había pedido á Rattazzi autorización para hacer un desembarco de 300 hombres en Caprera, y establecer un segundo cordon al rededor de la casa de Garibaldi.

Después asegura un telegrama que Garibaldi había aparecido en Florencia en la tarde del lunes. Allí se había detenido algunas horas, pronunciando una violenta alocución en presencia de cierto número de amigos suyos. Garibaldi había confiado en sus injuriosos ataques al Gobierno francés y al Rey Víctor Manuel.

Por la noche salió de Florencia, y se dice que á su llegada á Foligno, en la Umbria, había recibido la intimación de no pasar adelante.

Debió después volverse á Florencia, de donde se ha sabido que salió en un tren directo para los Estados Pontificios.

Otra carta de París refiere que Garibaldi para escaparse de Caprera se disfrazó de marinero, y se metió el solo en un bote, en el cual fué á remo hasta el continente. Esta versión tiene todas las trazas de ser inventada.

Le *Courrier Français* anuncia que el procurador imperial ha prohibido la suscripción abierta para auxiliar á los garibaldinos. El total de las varias listas hasta ahora publicadas apenas ascendían á 5,000 francos.

Dícese que el Gobierno francés ha amenazado al de Florencia con desembarcar tropas simultáneamente en Nápoles, en Génova y en Civita-Vecchia.

Si la amenaza es cierta, motivos hay hoy para cumplir.

La *Patrie* hace notar que el Gobierno pontificio presenta una resistencia y una vitalidad que han engañado todas las previsiones de sus enemigos. Se había contado, dice, con una sublevación instantánea de las poblaciones y con una defensa valiente y vacilante de las tropas pontificias. Y sin embargo, las poblaciones no se han movido, y en muchos puntos han recibido á tiros á los invasores. El ejército pontificio ha mostrado por todas partes un arrojo, un valor y una decisión que hacen ya imposibles todas las antiguas chanzonetas sobre los soldados del Papa.

¿Qué sería hoy del Pontífice sin ese buen espíritu de las poblaciones y sin el valor y disciplina del ejército? No hay duda de que el Gobierno francés ha llevado hasta la exajeración el respeto al tratado del 15 de Setiembre.

En la Bolsa de París se aseguró el 25 que el Gobierno francés, no contento con las condiciones impuestas al florentino en el *ultimatum* ya conocido, le había exigido que obligara á salir á los garibaldinos de los Estados Pontificios, sin que entraran en ellos los soldados italianos. A esta condición, nada probable por cierto, se atribuía la retirada de los garibaldinos, retirada que han llevado á cabo de una manera tan lastimosa, bajo el punto de vista estratégico, que ha sorprendido á todos los que seforaban la ilusión de que el movimiento respondía á un plan preconcebido y meditado por hombres de guerra. A la fecha de las últimas noticias, Menotti Garibaldi se hallaba acampado con sus voluntarios en las inmediaciones de Terni.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente arenga que el general Becro, enviado por Prusia á inspeccionar el contingente de Brunswick, dirigió á las tropas formadas en cuadro: «Camaradas: Hoy es la primera vez que tengorelaciones mas íntimas con vosotros, con motivo de esta primera revista; no puedo menos de felicitaros por ella, y tengo á honor verme al frente del contingente de Brunswick, que tiene un pasado de los mas gloriosos.

Vuestros padres, que lucharon en Waterloo al mando del valiente duque Federico Guillermo por el derecho y la libertad alemana, os dieron un excelente ejemplo. Hoy he elegido precisamente este sitio, porque os recuerdo la memoria de esa gloriosa jornada.

La dominación de la Francia fué quebrantada por la muerte heroica de vuestro valiente duque, secundado por sus valientes tropas. Actos semejantes no se olvidan jamás, porque están escritos en la historia del universo con letras de fuego. El contingente de Brunswick forma hoy por su composición, excelentes tropas de vanguardia. Tal vez no está distante el momento en que podría demostrar que sois los valientes sucesores de vuestros padres; porque los franceses nuestros enemigos hereditarios, que no dejan de codiciar el Rhin, quieren imponernos de nuevo la tutela, no permitiéndonos arreglar nuestra propia casa como mejor nos parezca. Pero ya haremos ver á los franceses que no queremos estar bajo su curatela.

«Por qué á principios de este siglo pudo la Francia abrumarnos vergonzosamente? Porque los príncipes y los pueblos alemanes estaban divididos. Hoy, por el contrario, los príncipes y los pueblos están en acuerdo, y espero, que dirigido por vuestro heroico comandante general, mostremos á los franceses que hemos llegado á ser un valeroso pueblo alemán.»

Nada de extraño tiene que este documento haya disgustado en su sumo grado á los periódicos oficiosos de París.

El recibimiento hecho en París al Emperador de Austria, ha sido entusiasta.

Tampoco lo estranamos.

Hé aquí lo que refiere una correspondencia acerca del particular:

«Todo París y medio millón de extranjeros estaban en las calles. Las banderas francesas y austriacas enlazadas flotaban en casi todos los edificios de los boulevares. El día que amaneció nublado, á las dos de la tarde presentaba todo el encanto de un bello día de otoño. Mas de cuarenta mil hombres estaban tendidos por los boulevares del Este, calle de Lafayette, Montmartre, Italianos, plaza de la Concordia, Campos Elíseos y Avenida de la Emperatriz.

Los dos Emperadores, después de las presentaciones en la estación y de abrazarse cordialmente, entraron en una linda berlina de gala. Otros carruajes conducían á los Archiducos y á los Príncipes y grandes dignatarios de la familia y de la casa Imperial. El baron de Beust llamaba mucho la atención. Francisco José vestía el uniforme blanco de general de Austria y el gran cordon de la Legión. La Emperatriz, rodeada de toda la corte, le esperaba en la escalera de Saint-Cloud.

En un artículo que la *France* dedica á la visita del Emperador, leemos este notable párrafo:

«Los acontecimientos del año último han excitado entre nosotros la emoción más viva. Hubo entonces en Francia un movimiento de opinión que llevó á un pueblo generoso y á un gran soberano en medio de una prueba dolorosa, la expresión de nuestras simpatías y de nuestro pesar. Por otra parte Francia desde el primer momento sentía confusamente y como por instinto, que las bruscas transformaciones á que quedaba sometida la Europa central debían inevitablemente dar origen á cuestiones graves en que jugarían de por medio sus intereses y su influencia, y por ese lado las vicisitudes de la monarquía austriaca se ligaban estrechamente á las eventualidades de nuestra política nacional.»

La entrevista del Rey de Prusia con el Emperador de Austria en la estación del ferro-carril en Oos, solo ha durado diez minutos.

Los periódicos franceses hacen notar que Federico Guillermo ha ido á cumplimentar como si estuviera en sus propios Estados, al Emperador Francisco José á su paso por el ducado de Baden.

La suscripción abierta por los periódicos católicos de París para socorro del Papa, está produciendo admirables resultados. En las largas listas que *L'Univers*, *L'Union* y *Le Monde* vienen publicando, aparecen confundidos los nombres más ilustres de Francia con los más humildes. En el segundo de estos periódicos hemos visto un corto donativo de un protestante. Segun nuestra cuenta pasan de 150,000 francos lo recaudado por los tres excelentes diarios en los doce últimos días.

Los periódicos italianos cuentan que la Emperatriz mandó al *Univers* la suma de un millón de francos para los soldados del Papa. El *Correo francés* no cree esta noticia, pero *La Regeneration* dice anoche que muy bien puede ser cierta.

El general de Failly nombrado para mandar las tropas francesas destinadas á Italia, tiene 67 años de edad y es ayudante del Emperador. Ha conquistado casi todos sus grados en Africa, en Crimea y en Italia.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE OCTUBRE DE 1867.

EMBARQUES Y DESEMBARQUES.

No nos equivocábamos en nuestro juicio al afirmar que la cuestión de Roma no estaba resuelta con la formación del ministerio de Cialdini, porque los revolucionarios habían de hacer esfuerzos desesperados para lograr sus sacrilegos intentos de apoderarse de la capital del orbe católico y del resto de los Estados Pontificios. Hay ya gravísimas noticias que lo confirman.

Sabido es que de algunos días á esta parte, desde el último combate de Nerola, en que los garibaldinos fueron derrotados, desde el momento en que comenzaron en Tolón los preparativos para la salida de una expedición francesa, se dijo que las partidas facciosas se retiraban de los dominios del Papa. En efecto, no se ha

vuelto á hablar de tales partidas. El telégrafo de agencias particulares puestas al servicio de los enemigos del poder temporal, guardaba silencio: las cartas de Roma, que nos podrían informar de la verdad, llegan tarde, y mientras no viniesen estábamos en completa ignorancia de un fenómeno tan raro y al parecer inexplicable.

El día antes de la acción de Nerola, todo el territorio de la Santa Sede estaba hirviendo en facciones; y como si no bastaran las existentes, el telégrafo añadía que de todos los ángulos del reino subalpino, acudían partidarios á engrosarlas. Dáse la acción, y de repente nos avisan los hilos telegráficos que las partidas han desaparecido. Y sigue un periodo de tiempo, durante el cual no parece sino que á los garibaldinos se los ha tragado la tierra, que se han hundido por escotillon, que se han disipado por arte de encantamiento.

Tras estos días de misterio, la primera noticia que se recibe es la de haber estallado un motin en Roma.

El día 22 por la noche, unos cincuenta desconocidos atacan el puesto militar de la puerta del Pópulo, y otros tantos arremeten al cuartel de los zuavos, sin duda con objeto de impedirles la salida, ó de entretenerlos, mientras los de fuera se apoderaban de la guardia, y después de la ciudad.

¡Cosa singular! Los italianisimos estaban procurando á toda costa un motin, una insurrección popular, fuese en Roma, fuese en cualquier otra población de los Estados Pontificios. Para lograr esta insurrección, se presentan en campaña los invasores, se esparcen proclamas incendiarias cada día y cada hora, se reorganizan las juntas revolucionarias públicas y secretas, se derrama el oro á manos llenas, se emplean la violencia y la amenaza, se apuran todos los recursos de la iniquidad, y sin embargo, el motin no se logra, la insurrección no parece. Todo lo contrario; los pueblos piden armas contra los invasores, toman parte á favor del ejército, se entusiasman por la causa de la Religión y del Pontífice Rey.

Sólo cuando las partidas se retiran, cuando el ejército pontificio reposa un momento á la sombra de sus inmarcesibles lauros, sólo cuando se compromete el Gobierno de Florencia á reprimir la formación de partidas en los dominios de Víctor Manuel, á respetar y cumplir el tratado de Setiembre, sólo cuando todo parece concluido, al menos por el momento, con el amago de la intervención francesa; sólo entonces estalla el anhelado motin, la suspirada insurrección en Roma, nada menos que en Roma. ¿Qué decimos? Sólo entonces es cuando en esa horrible serie de sangrientas y sacrilegas farsas, se representa la farsa de una insurrección romana.

La farsa, si; porque los mismos partes confiesan que el motin fué reprimido al punto, que no tuvo el menor apoyo en el pueblo, que desapareció como por magia, sin haber dejado tras de sí mas que un escándalo más y una pared de menos. Añaden las noticias que los amotinados eran gente desconocida. Pues, ¡es claro! Los supuestos *insurrectos* eran *invasores* garibaldinos disfrazados, gavilla de facciosos introducida fraudulentamente en Roma.

Pero no bien llega esta nueva, cuando recibimos otra. Garibaldi se parte de Florencia en tren expreso, y se dirige á los Estados Pontificios el día 24. Garibaldi á su salida y á la faz misma del Gobierno que acaba de publicar un manifiesto comprometiéndose á sostener todos sus pactos del 15 de Setiembre, Garibaldi es victoreado, es aclamado, es como de costumbre llevado en holandas por la chusma demagógica, solo por que vá contra Roma, y al atravesar la frontera es dejado pasar libremente sin el menor obstáculo por la policía, por las tropas del Rey que guardan las estaciones, por los agentes de ese mismo Gobierno que acaba de comprometerse ante Francia y ante Europa á guardar y hacer guardar el tantas veces violado convenio.

¿Qué es esto? ¿Qué Gobierno es este que así se porta? ¿Qué Europa es esta que lo consiente, si cupiese en lo posible que lo consintiera?

Y el día mismo en que Garibaldi sale de Florencia en tren expreso para Roma, llegan á las puertas de Roma 500 garibaldinos, salidos en tren expreso de Florencia, y atacan á Roma, no se sabe, aunque no se cree, si con Garibaldi á la cabeza.

Salen á su encuentro los heroicos zuavos pontificios, y los rechazan, y los derrotan.

Y entre tanto, ¿qué es de Roma de puertas adentro? ¿Dónde están el día 24 los *insurrectos*, los titulados *insurrectos* del día 22? ¿Dónde? Probablemente se han debido de meter con Garibaldi en el tren que salió de Florencia: probablemente se habrán batido con los demas invasores á las puertas de Roma.

El telégrafo, hasta hoy á la madrugada, no dice mas sino que Roma sigue tranquila; en Roma no ha habido novedad: Roma ha visto sin turbarse á los garibaldinos que la acometían; Roma ha visto huir poco después á los secuaces del *héroe de ambos mundos*.

Estos son los sucesos, vistos por un lado. Contemplémoslos por otro.

El Gobierno francés, dice al de Florencia: «Si no reprimas la entrada de las facciones invasoras, si no guardas el convenio, intervengo;» y embarca sus tropas para la expedición. Con testa el florentino: «reprimiré invasiones y guardaré el convenio.»—Y replica el de París: «Ya no intervengo.»—Y manda desembarcar no solo las tropas expedicionarias, sino lo que es mas notable, vitualias y municiones.

El Gobierno francés descansa tan plenamente en la simple palabra de ese Gabinete, que tan claramente acaba de faltar á lo convenido con toda solemnidad en 15 de Setiembre, que desembarca la division y quasi desarma los buques.

Pues bien, apenas vé el Gobierno de Florencia á la division expedicionaria en tierra, apenas vé en los almacenes los viveres y municiones de á bordo, lanza á Garibaldi sobre Roma, dejándolo salir en tren expreso con quinientos hombres.

Esto fué el día 24. ¿Qué hace hoy 26 el Gobierno francés en vista de semejante insulto?

Hasta hoy de madrugada no ha llegado ningún despacho referente á este asunto. No sabemos, por consiguiente, lo que habrá hecho después el Gobierno francés.

Parece que la primera noticia que debe de llegar, ha de hallarse concebida en estos ó semejantes términos: «La division francesa ha salido de Tolón para Civita-Vecchia.»

Pero cabe en lo posible, dados los sucesos de París y de Florencia, que las noticias sean otras.

Por ejemplo: la intontona de Garibaldi ha salido mal para los italianisimos, y es fácil que el Gobierno florentino diga: «Las partidas de los Estados Pontificios han vuelto á desaparecer. El Gabinete se ha reorganizado, y se compromete á guardar y hacer guardar el convenio de Setiembre.»

Entonces de París tendríamos acaso estotros partes: «La escuadra ha vuelto á calentar las calderas para zarpar de un momento á otro.—En vista de la palabra que acaba de dar el Gobierno italiano de respetar el convenio de Setiembre, las tropas expedicionarias han vuelto á desembarcar.»

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Aquella gloriosa victoria moral de que nos habló el otro día la *France*, al comentar en un largo artículo el feliz y pacífico desenlace que, segun las afirmaciones del *Monitor*, puso término á la crisis que amenazaba estallar entre Francia é Italia, no era más que una ilusión lisonjera, pero infundada, que ha desaparecido instantáneamente como columna de humo agitada por tempestuosos huracan.

Los bárbaros se hallan á las puertas de Roma. Italia sin Gobierno. La demagogia desenfrenada.

Todo esto es natural para quien siga la historia de los acontecimientos y contemple la naturaleza de las cosas con espíritu reflexivo y atento, no dejándose arrastrar por los irreflexivos impulsos de una imaginación acalorada, ó por los arranques de ciega confianza ó injustificada presunción en la influencia moral de Francia sobre los revolucionarios italianos. Y porque todo es natural para el espectador que no se desvaneca con las apariencias de ciertos hechos, no hemos cesado de afirmar, á pesar de las buenas nuevas que nos participaba el telégrafo, y del engreimiento de que están saturados los escritos de la *France*, que la demagogia italiana había ido demasiado lejos en sus locuras, para que desandara el camino, ó cuando menos, contuviera sus ímpetus sin la presencia de una fuerza material mayor que la suya, sin otro dique que la voluntad y los deseos de Víctor Manuel; y cómo en Italia no existen hoy elementos que puedan impedir las erupciones del volcan demagógico, hemos afirmado también continuamente que la intervención extranjera en el reino subalpino era de todo punto necesaria.

Si á la hora en que escribimos estas líneas no ha salido de Tolón la expedición francesa con rumbo á Civita-Vecchia, difícilmente podrá evitarse las consecuencias de lo que suceda. Nos obligan á expresarnos así las últimas noticias que tenemos. El ministerio Cialdini ha fracasado. Garibaldi, lejos de ser detenido en Florencia, salió de esta ciudad en medio de los vitores y aclamaciones del republicanismo, y ha pasado la frontera sin tener que vencer obstáculos de ninguno género. El día 22 hubo un amago de motin en Roma, donde el trabajo de zapa es incesante, y anteayer se presentó á las puertas de la capital del mundo católico una partida de 500 garibaldinos, que por fortuna fué rechazada después de un reñido combate, dejando en el campo doce muertos y muchos heridos.

Ahora bien; ¿con qué elementos cuenta el Rey galantuomo para cumplir su promesa de hacer respetar el convenio de Setiembre? Si la infame plebe del reino subalpino aclama á Garibaldi, si el ejército le secunda implícitamente dejándole atravesar con entera libertad la frontera, si aumenta el empuje y crece el arrojio de las partidas invasoras, y si además de todo esto no puede constituirse un Gobierno fuerte en Florencia, porque el republicanismo que tiene á su disposición todos los medios materiales lo impide, ¿qué va á hacer el dominador de lo que se llama Italia? ¿Qué otra cosa puede hacer Víctor Manuel que envolverse en su manto de púrpura para no presenciar el desbordamiento revolucionario que amenaza arrasarlo todo? ¿Se forjará aun ilusiones el vecino Imperio?

No queremos con esto justificar á nadie. Quien no ha tenido ojos para ver lo que se le venia encima al cooperar y proteger las empresas garibaldínicas; quien ha osado apoderarse sacrilegamente de lo que es de la Iglesia; quien ha estado y está aún acariciando la idea de ocupar el asiento y de empuñar el cetro que la Divina Providencia ha creado para Pedro y solo para Pedro, de ninguna manera puede justificarse ante los católicos verdaderos. Nada puede sobrevenirle que no sea justo castigo del cielo.

Pero los sentimientos religiosos de los Gobiernos europeos y el prestigio de Francia, corren gravísimo riesgo en las presentes circunstancias. La inacción por parte del Gobierno de París sería ya insostenible. Una promesa que no puede ejecutarse, una palabra cuyo cumplimiento es imposible, aun cuando supongamos que se ha empeñado con la mayor buena fé y con los mejores deseos, no vale nada ante los hechos que la desmienten.

El vecino imperio debe obrar como lo exijan estos y no como lo requiera la palabra del Rey florentino de hacer cumplir el convenio de Setiembre. Hay para ello otra consideración. Ese Gobierno que ha faltado tantas veces á sus compromisos, no puede inspirar confianza cuando al mismo tiempo que promete guardarlos no ar-

enemigo, y le cortó la adarga como si fuera de seda; lo cual visto por el moro lo sintió, y muy sañudo dió un golpe al maestro por encima de su escudo, que parte del vino al suelo; y como el maestro lo alzó por defender la cabeza, la punta del alfanje alcanzó con tal valor, que el acerado casco del maestro fué roto, y quedó herido en la cabeza: la herida no fué grande, respecto que el alfanje le tocó por los extremos, pero salíale tanta sangre que le bañaba los ojos, de modo que le turbaba; y si á la sazón el moro no anduviera tan debilitado por la falta de sangre, el maestro corría peligro, porque como el moro vió tanta sangre por el rostro del maestro, cobró ánimo, y comenzó á herirle bravamente; mas como estaba desangrado, no pudo acometer al maestro como quisiera, ni mostrar su valor: con todo eso, ponía en aprieto al maestro, el cual, como se vió tan perseguido del moro, y que tanta sangre le salía de la herida de la cabeza, de todo punto enojado, poniendo la vida en mucho riesgo, cubierto lo mejor que pudo con la parte de escudo que le quedaba, acometió á Aliatar, llevándolo su espada de punta. El moro que le vió venir, no le rehusó, que también le embistió, pensando con aquel golpe fenece la escaramuza. El maestro le hirió de punta al moro con furia, de suerte que la espada entró hasta mas escondido de sus entrañas; mas no pudo

cargó de hacer las cuadrillas de juego, y de hacer traer los toros.

Grande contento sintieron los caballeros mancebos que tenían damas; y así toda la ciudad tuvo tanta alegría como de antes, y aun más; porque luego los caballeros comenzaron á ordenar juegos y máscaras de noche por las calles, mandando poner grandes hogueras y luminarias por toda la ciudad, de suerte que la noche parecía día.

Será bueno decir quiénes fueron los caballeros y damas que se casaron. El fuerte Saracino con la linda Galiana; Abindarráez con la hermosa Jarifa; Abenámbar con Fátima; Malique Alabéz con la linda Cobayda, que ya le habian traído de Arbolote, y estaba de todo punto sano de sus penetrantes heridas; Azarque con Arbolaya; un caballero Almoradí con la bella Saracina, y un caballero Abencerraje con Celima: todos estos caballeros y damas nombrados fueron casados en la misma sala Real, en la cual hubo dos meses de fiesta y zambra.

Como los caballeros y damas ya nombrados era toda gente principal, y la flor de la ciudad de Granada, se hicieron grandísimos gastos, así en comidas como en ricas ropas, oros y sedas; de manera que la ciudad estaba en esta sazón la más rica y opulenta, y más

Muy grande esfuerzo mostrando.

Dábanse grandes heridas

Réciamente peleando:

El maestro es valeroso,

El moro no le ha durado.

Finalmente, le mató

Como varon esforzado;

Cortárale la cabeza,

Y en el pretal la ha colgado.

Volvióse para su gente

Muy malamente llagado,

Y su gente le llevó

Donde fué muy bien curado.

A cuatro días que pasó esta escaramuza, se supo en Granada como Aliatar murió á manos del maestro, lo cual sintió mucho el Rey, viéndolo que en tan poco tiempo le habia muerto dos tan buenos caballeros, como eran Aliatar y Al-bayaldos. También le sentían todos los caballeros, y la alegría de los días pasados se volvió tristeza y pesar por la muerte destos dos tan principales; lo cual visto por el Rey, acordó con su consejo que se volviesen á alegrar, y ordenó que todos los caballeros que jugaron en la sortija pasada se casasen con las damas; que se hiciese sarao público, y se cantase y danzase la zambra, que es fiesta entre moros muy estimada, y que se corriesen toros, y que hubiese juego de cañas. Y para esto dió el Rey orden al valeroso y valiente Muza, el cual se en-

hacer tan á su salvo el maestro esta herida, que él no quedase mal herido de otra en la cabeza; de tal suerte que aturrido vino al suelo, derramando mucha sangre. El moro, que vió al maestro en tierra y cubierto de sangre, entendió que era muerto, y fué para cortarle la cabeza; pero cuando se movió para ello cayó en tierra muerto, á causa de haberle pasado las entrañas.

A esta sazón el maestro volvió en sí, y viéndose puesto en tal estado, receloso que el moro viniese sobre él, con presteza se levantó, y mirando á Aliatar le vió tendido en el suelo que no se movía: entonces se hincó de rodillas, y dió muchas gracias á Dios por la victoria, y levantándose se fué al moro, y le cortó la cabeza, y la arrojó en el campo; luego tocó la corneta, y al sonido vino su gente, y vista la victoria se holgaron; y como le hallaron tan mal herido les pesó mucho, y cogiendo los caballos le dieron el suyo al maestro, y el del moro cogieron de la rienda, y la cabeza de Aliatar puesta en el pretal, despojado el cuerpo de ropas y armas, se fueron para curar al maestro, el cual quedó desta escaramuza con mucha honra; y por ella se hizo aquel antiguo romance que dice así:

De Granada sale el moro
Que Aliatar era llamado,
Primo hermano del valiente

resta á Garibaldi en Florencia, aunque en ello fueran los intereses más caros, la vida misma de ese Gobierno.

Si, ó Francia interviene ó de lo contrario catástrofes cuya extensión se vislumbra aflicirán momentáneamente á nuestro Santísimo Padre, pero darán á cada cual su merecido, é Italia perecerá y Europa entera quedará expuesta á la barbarie. Hoy se puede evitar todo. La responsabilidad de quien teniendo el deber de evitarlo no lo evita, es tremenda. Sobre él ha de caer toda la que resulte de lo que suceda. Esto nos inclina á querer, no mas que á querer creer que la expedición francesa habrá salido ya de Tolon.

Cruz Ochoa.

FISONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La *Esperanza* contesta en un excelente artículo al *Diario Español*, que se ofendió porque aquella dijo que en la Unión liberal había algunas personas que no eran unionistas. La *Esperanza* replica que el *Diario* tiene una magnífica contestación, manifestando en nombre de su partido que protesta contra la sacrilega invasión de los garibaldinos. Luego, porque el *Diario* acusa á la *Esperanza* de poco respetuosa al principio de autoridad representado en Víctor Manuel, le endilga esta el siguiente parrafito:

«Pero se nos olvidaba que el *Diario Español* pertenece á un partido que ha llevado su respeto al principio de autoridad, estuviere perfecta ó imperfectamente representada, hasta la exageración. Regístrese la colección de todos los periódicos unionistas; los discursos pronunciados por los oradores unionistas cuando la Unión se encontraba fuera del poder, y es seguro que no se encontrará en ellos una sola palabra mal sonante, ni siquiera contra la Guardia civil. Suum cuique.»

Vuelva Vd. por otra, señor *Diario*.

La *Regeneración*, con el título de *Nobleza obliga*, describe los sacrificios que la aristocracia francesa está haciendo en favor de Su Santidad, y dice que en España la aristocracia es todo el pueblo, porque este pueblo correría ahora, si pudiera, á defender á Roma de las hordas garibaldinas.

La *Lealtad* continúa hablando del asunto pendiente.

El *Español* publica un cuadro demostrativo del tiempo que tardará en amortizarse un capital de 500 millones (el de la negociación de billetes hipotecarios), emitido con interés anual de 6 por 100, destinando anualmente 60 millones para amortización é intereses y realizando estas operaciones por semestres.

La *España* discurre sobre las últimas noticias recibidas de Italia y dice que Cialdini, antiguo revolucionario, moderno invasor de los Estados Pontificios, jefe de las tropas que en Castellidard destruyeron la entonces pequeña é insignificante falange de tropas pontificias, no puede inspirar confianza alguna á los elementos conservadores.

Nos parece algo injusta la *España* con el antiguo teniente de cuerpos francos españoles.

La *Epoca* examina el convenio de 15 de Setiembre á la luz de los sucesos, y dice que si Francia se hubiese creído dispensada de proteger á la Santa Sede, Italia hubiera marchado sobre Roma con la conciencia tranquila y la cabeza alta, como quien ejerce un derecho. ¿Por qué se pregunta la *Epoca*. Y se contesta:

«Porque el convenio de 15 de Setiembre envolvía en principio la negación de la soberanía del Papa; porque no condenaba las pretensiones de la corte de Turin á llegar, por uno ú otro camino, á apoderarse de Roma; porque no hacía más que aplazarla con la esperanza de una conciliación que ese mismo convenio dificultaba.»

La *Política*, preguntando: ¿A quién se refiere? una acusación dirigida por la *Epoca* á los periódicos que atacan el poder espiritual del Pontífice, trata de demostrar que la *Política* no ha hecho sino oponerse á la intervención francesa.

Es digno de notarse que la *Política*, así y todo, no defiende en ese artículo el poder espiritual del Soberano Pontífice; pero es más digno de notarse que la *Política* se dé por aludida en las acusaciones de la *Epoca*.

¡Lo que es la voz de la conciencia!

El *Diario Español* copia un artículo nuestro.

El *Imparcial* habla de las últimas noticias de Roma.

Y la *Reforma* hace la revista extranjera de la semana.

La *Epoca* recomienda á la meditación de las personas sensatas los consejos que la *Gaceta de la Alemania del Norte* da á Italia, diciendo que imite la conducta de Prusia, que está llevando á cabo la unificación alemana sin barricadas y sin violencia, y concluye manifestando que cuanto menos impaciencia tenga por ir á Roma, tanto más seguro es que el día menos pensado Roma sea una con Italia.

La *Epoca* ha podido apadrinar estos consejos sin inconveniente alguno, pero nos parece un poco aventurado lo de recomendarlos á las personas sensatas. Estas personas dirán á la *Epoca* que los consejos de la *Gaceta de Bismark* tienen dos partes muy flacas. Es la primera aquella en que se dice que la unificación alemana se ha llevado á cabo sin barricadas y sin violencia.

En lo de barricadas estamos conformes: no las ha habido, que nosotros sepamos. En lo de violencia, ya es otra cosa. La batalla de Sadowa, según el común sentido, fué el origen de la unidad alemana ó engrandecimiento de Prusia, y, según el común sentir, la batalla de Sadowa fue violenta, bastante violenta, hasta muy violenta. No anda, pues, acertada la *Gaceta* prusiana, ni la *Epoca* española en aconsejar á Italia que imite la conducta del Gobierno berlinés.

La otra parte flaca estriba en el consejo de intencionada moderación que se da á Italia pa-

ra que no se precipite, no porque sean injustas sus pretensiones con respecto á Roma, sino porque su precipitación retardaría el cumplimiento de sus deseos. Es el consejo más cariñoso que un amigo puede dar á otro.

Equivale á decirle: «lo que tú deseas es justo, es necesario: Roma, como tú dices, es tu capital natural; pero cuenta que has emprendido el camino más largo, que tu precipitación y tu imprudencia te privarán de eso mismo que deseas; enmiéndate, pues, y llegarás al fin.»

Hé aquí los consejos que la *Epoca* juzga acertados y, lo que es más duro todavía, que recomienda á la meditación de las personas sensatas.

El Gobierno ha prorogado hasta el 30 de Junio próximo el plazo para la libre introducción de trigo y harinas extranjeros por los puertos del Mediterráneo.

En el lugar de costumbre pueden ver nuestros lectores el importante Real decreto que así lo dispone.

Ayer se dió orden á la fragata *Villa de Madrid* para que inmediatamente se dirija á las aguas de Civita-Vecchia.

Se ha dicho estos días que el Sr. D. Alejandro de Castro había salido á Barcelona y que iba á embarcarse para Roma en la fragata *Villa de Madrid*.

Creemos inexacta la noticia, porque la *Villa de Madrid* ha zarpado ya para Civita-Vecchia, y el Sr. D. Alejandro Castro no ha salido de la corte.

De un lugar de la provincia de Barcelona nos escriben las siguientes líneas, en que se hacen atinadas reflexiones acerca de una materia muy importante:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío y amigo: Ayer lei en el *Diario de Barcelona* una correspondencia de la *Esperanza*, fechada en nuestra capital, y que también se reprodujo en el excelente periódico de Vd., en cuya correspondencia se relatan con notoria exactitud y con atinadas reflexiones los últimos acontecimientos que tan hondamente conmovieron la tranquilidad y la paz de los pueblos del antiguo Principado.

Que la insana rebelión tomó la corrida muy de atrás, por ver si con su desobediencia empuja acordada, derribaba y vencía, ya son pocos los que lo ignoran, después que han habido los seducidos y engañados.

Las mismas autoridades superiores de las provincias con sus precauciones, dieron patentes pruebas de que estaban al cabo de la calle, como se dice, en todo lo que se refería á planes perturbadores y á amigos de revolución. Pero por fin, verdades ó mudanzas, sazónadas ó en agraz los proyectos de los regeneradores de la patria, exclamaron el 15 de Agosto: ¡aquí estoy! ¿democratas, para qué os quiero? Y al punto rióse la idea con fusil; la hez de los pueblos con su ana cana; la gente pacífica alarmada; la propiedad temblando de miedo, y el orden y la tranquilidad pendientes de un hilo, que por momentos iba adelgazándose, merced á las mentiras más estupidas que con increíble fortuna se propagaban y creían.

Mas no estaba de Dios que tanta iniquidad como hervía en las cabezas livianas de los pesados revolucionarios, triunfase en nuestra infortunada patria; debiéndose al tino de las autoridades y á la fidelidad de las tropas el que no se hayan tenido que deplorar más desgracias, y el que haya sido una vez más aplazada la huida de la revolución.

Restablecida la calma en las poblaciones en que más se hizo para alterar, resta á la autoridad estudiar la manera de imposibilitar, ó dificultar al menos, nuevos levantamientos, para lo cual no será perdido el tiempo que dedique á averiguar lo que pasa en los casinos y otros establecimientos públicos de la misma clase.

Destruir estos centros, por lo común, de perversión moral y de propaganda muy poco española, sería una tarea que sin duda se llevaría tras de sí el placer de cuantos observan con dolor las deplorables consecuencias que de frecuentar los hombres tales lugares resultan á la sociedad y á las familias. Para muchos inscritos en los casinos, no hay más pedres que los que son en su sociedad de planes anti-sociales, utópicos y subversivos, ni más hermanos que los que están en lista y les imitan en el paganismo de un convenio escote. Los resultados de tal perversión son por demás tristes y desconoladores, como todo el mundo comprende, y las autoridades que velan por el sosiego y por la moral pública, no deben cejar en la aplicación de los remedios contra esta verdadera plaga de la sociedad.

Otros centros hay de propaganda perturbadora y revolucionaria en las poblaciones secundarias más peligrosas que los de las grandes capitales; y son los cafés. Ignoro yo en este momento, y aun creo que es imposible saberse á punto fijo, cuántos cafés cabecillas contaban las partidas sublevadas en Agosto. Pero lo que me consta y lo sabe el Gobierno es, que los cafeteros formaban entre aquellos un número respetable. Y crea Vd., señor director, que teniendo ellos como tenían tantos amigos de taca y barga, se irían solos con su sable á prestar su humilde apoyo á la revolución, á espaldas de las autoridades y á meter el miedo dentro de las gorras de los curas? No lo crea Vd., por vida suya, porque de la información general que podría hacerse de cuantos merodeadores le salieron á Cataluña, podría ver Vd. cómo, con rarísimas excepciones, eran todos concurrentes al café, ó abonados á tertulias de política vergonzante.

Yo bien sé que las casas donde se sirven copas y otros ganchos del vicio (los cafés y tabernas, por ejemplo) son establecimientos autorizados por la ley; pero ¿por qué no podría el legis adior impedir tantos excesos como allí se cometen? ¿No podrían reglamentarse con una prolijidad que jamás sería excesiva, sus horas de servicio y la libertad que en ellos se disfruta de hablar mal hasta por los codos, de jugar hasta las tantas de la noche, y de catequizarse sin título para el pecado? Ardua empresa sería, no hay duda, la del que tratase de prevenir con una minuciosa reglamentación tantos daños como salen de tales casas á comprometer á cada paso la paz de las familias, y poner en angustiosa expectación, cuando no en evidente peligro, los intereses más sagrados de la sociedad; pero algo, con intentarlo formalmente, ganaría la moral pública, ya que no se imposibilitarían del todo los trastornos sociales, que para oprobio de los ambiciosos de esta tierra tan frecuentemente lamentamos.

Con solo poner un artículo penal en frente de cada palabra soez que se pronunciase en las tabernas, y una amenaza real y efectiva en el fondo de cada vaso de vino ó de cada taza de café, que contuviese dentro de los justos límites del decoro y de la morigeración á los mal hablados y á los frívolos mujos de revueltas, haciendo estrechamente responsables del cumplimiento de la ley á los dueños de los establecimientos, se conseguiría: 1.º horror á los vecindarios honrados por forzados espectadores de escenas escandalosas; 2.º cerrar la boca á los polícticos en beneficio de la incauta juventud; 3.º convertir aquellos estable-

mientos en lugares decentes, y 4.º echar quizás, quizás, á sus mas ocultos pudrideros, como decía en una alocución nuestro muy digno Excmo. señor capitán general, á los que rabian por una revuelta y no tienen más meta en sus discursos y palabras que poner en jaque al orden, del que son enemigos declarados.

Yo he oído decir que en Inglaterra, donde hay muchas tabernas porque hay muchos aficionados al mosto, no encuentran estos en aquellas un banco, ni siquiera una silla, por un ojo de la cara. ¡Qué bien pensado! A ser yo Gobierno de España, haría extensiva esta medida hasta á los cafés, cuyos dueños tendrían que agradecerme la estendida economía que les proporcionaba de sillas, sillones y sillitas, de bancos, mesas, mármol y almohadones, que ahora son para ellos artículos de primera necesidad. Por otra parte, el hombre en pie no bebe tanto; ¡qué ha de beber! esto me lo agradecerán las familias; y disparataría menos de esto me daría las gracias la sociedad.

De mí se dirá que al ver un hombre sentado á la puerta de una taberna con su petriolo del negro sobre la rodilla, tiemblo por dos cosas: por lo que va á beber, y por lo que va á decir.

¿Quién es capaz de resistir la elocuencia de un borracho cuando con mal vino y peor lengua empieza á disparatar sentado en un banco? ¿Quién puede poner en limpio ó en sùcio el destrozo que en la moral pública hace con tan envenenada y ríeica metrala como arroja de su boca en forma de blasfemias, obscenidades y aforismos de política ramplona?

Tengo motivos para creer que las autoridades con un celo plausible tratan de poner manos á cuantas causas de desmoralización y de corrupción social observen en los pueblos. Todo el mundo reconoce, por otra parte, que los sanos principios van desapareciendo de España.

Pues bien; que considere el Principado: 1.º que una sola mala palabra oída al vuelo por un joven, decide, á veces, de su suerte volviéndolo libertino, luego incrédulo, y, por ende, fanático revolucionario; 2.º que este género de palabras, puestas en nario; 3.º que la verdadera cultura y buena educación son el pan cotidiano de muchos de los establecimientos indicados; y por último, que no hay casino, taberna ni café que no tenga preparado su contingente, cuando menos en bruto, para enviarle á la revolución siempre y cuando esta llame á las puertas de la patria.

Haga Vd., señor director, el uso que le parezca de esta carta, y permíteme el haberle distraído por un rato de sus nobles y meritorios trabajos. Suyo afectísimo Q. B. S. M., un suscriptor.—21 de Octubre de 1867.

Según noticias de la *Correspondencia*, pronto empezará á publicar el Sr. Botella los artículos que prometió desde Valencia acerca de la cuestión de Roma.

El señor Obispo de Barcelona se dispone á visitar el puerto de Caldas de Montbui, donde se están haciendo preparativos para recibirle.

Ha fallecido víctima de una pulmonía el capitán general de los provincias Vascongadas, señor Garrigó.

Según las últimas noticias de Canarias el estado sanitario continuaba siendo satisfactorio en aquellas islas.

El 10 del actual se celebró en la iglesia principal de Santa Cruz, el solemne acto religioso de dar la bendición Papal al señor Obispo de la diócesis á todos los cuerpos militares allí residentes, para lo cual concurrieron al templo piquetes de todas las armas, acompañados las oficialidades y el capitán general y gobernador militar con sus ayudantes y estado mayor.

Se trataba en Santa Cruz de impulsar el propósito de construir muchos edificios nuevos por cuenta de una sociedad particular.

La afluencia de buques era menor que otras veces en aquellas islas, porque muchos preferían seguir su viaje hasta la Madera para proveerse ó guardar las prescripciones sanitarias.

Con motivos de las ejecuciones que hoy han tenido lugar en el Campo de Guardias, el señor gobernador ha publicado el bando siguiente:

«El sábado próximo, y en el lugar de costumbre, espíran su crimen en el patibulo Santiago Moreno Andrés y Gabriel Pérez Aguado, víctimas del fallo de la ley, reclamado por la justicia y la vindicta pública. Si el delito que estos desgraciados cometieron los ha hecho acreedores al último castigo, produciendo en el corazón honrado y generoso, en cuantos abriga un alma que sea de verdad satisfecha, en el momento en que va á quedar satisfecha la justicia de los hombres, no puede sentirse hacia aquellos más que una compasión tan grande como lo fue su crimen y el deseo de que un sincero arrepentimiento los haga dignos de la infinita misericordia del Todopoderoso.

Por este concepto, y deseando evitar en lo posible que el doloroso, pero necesario aparato, con que la ley prescribe se verifiquen las ejecuciones, se agregan otros de muy diversa índole que repugnan en tan solemnes instantes; creyendo que el gran número de personas que acude por regla general á estos actos, y que tengo el deber de suponer lo hace con objeto de procurarse un provecho, no daría una alta idea de su moralidad y civilización apresurándose á presenciarlos, empleando para ello cuantos medios de conducción existen, y por último, pensando que en esa misma afluencia de gente pueden producirse desgracias si se consiente, como hasta aquí, la circulación de carruajes en el lugar destinado á las ejecuciones, he acordado disponer:

1.º Se prohibe terminantemente á los conductores de carruajes que lleven gente al sitio de la ejecución y sus inmediaciones.

2.º Los empleados de vigilancia pública, del ayuntamiento y Guardia civil quedan encargados del cumplimiento de esta orden, que harán observar hasta las dos de la tarde.

3.º El que infringiere estas disposiciones se le impondrá una multa de uno á diez escudos.

Madrid, 24 de Octubre de 1867.—El gobernador, C. de Fonseca.

La *Epoca*, que aplaude esta disposición del señor gobernador, pide que las ejecuciones se verifiquen en lugar más próximo á la cárcel, y á una hora en que no pueda concurrir tanta gente.

Nos parece bien, tan bien como nos parecería que no se dejase á los periódicos dar cuenta de los actos más íntimos de los infelices reos.

No es dudoso para la *Epoca* que los créditos vencidos deben admitirse en pago de los nuevos billetes hipotecarios.

Esto no basta.

Una correspondencia de Madrid que publica un diario de provincia, dice que no será difícil que el general Lersundi vuelva pronto á Deva.

Los dos párrafos siguientes han sido ya publicados por el *Imparcial*:

«En una correspondencia de Madrid que publica el *Eco de Cádiz* hemos leído que á conse-

cuencia de las complicaciones de los asuntos en Europa, se ha acordado mantener en España la actual situación política aplazando la reunión de las Cortes, resolver la cuestión de Hacienda por medio de decretos, é intervenir en Roma caso de que también intervenga Francia.

El correspondiente dice que estas noticias están confirmadas en parte por el decreto relativo á la negociación de billetes hipotecarios que publicó la *Gaceta* con fecha del 13, que fué el día siguiente á aquel en que se supone tomado el acuerdo.

No debemos hacer comentarios sobre estas noticias del correspondiente del periódico gaditano.

Según dicen de San Fernando al *Diario de Cádiz*, la maestraza del arsenal de la Carraca no ha cobrado sus mensualidades desde fin de Julio. A la oficialidad se le deben cuatro meses.

La tesorería de la provincia de Leon ha recibido 25,000 duros, con cuya cantidad, y con las que había existentes en las cajas de Leon, se cubrirán varias atenciones, y se dará una paga al Clero y á las monjas de aquella provincia.

La *Perseverancia* de Zaragoza ha empezado á publicar donativos para Su Santidad. Ha recaudado 8,198 rs.

La señora condesa de Heredia Spinola recibió ayer de manos de S. M. la banda de dama de la Reina, para cuyo cargo fué nombrada hace días.

La fragata *Blanca* debe marchar en breve á Montevideo, llevando á su bordo 4,000 escudos para las necesidades de su navegación.

Ya se ha recibido la orden correspondiente en Cádiz.

El gobernador de Badajoz ha publicado una orden circular para promover la construcción de caminos vecinales.

La situación de las clases proletarias sigue siendo estitiva. Hé aquí lo que dice el *Anunciador* de Jaen:

«Urge mucho que se adopten medidas extraordinarias para socorrer á tantos necesitados. Los pobres no cesan de llegar á las puertas, y en todas partes asaltan á los transeúntes.»

La misma situación tiene Málaga respecto á este asunto. Según dice el *Correo de Andalucía*, periódico de aquella capital, aumenta el número de los pobres que imploran la caridad pública á todas horas del día y de la noche. En las calles y en las plazas, en los paseos, en los cafés, á las puertas de los teatros, en todas partes se ofrece el triste y desconsolador espectáculo de la miseria.

Por último, en Córdoba ha sido necesario hacer salir de la población á los infinitos forasteros que imploraban la caridad pública.

El excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de Zamora, en vista de la situación crítica y poco lisonjera en que se encuentra el Padre Santo con motivo de los acontecimientos de que son teatro los Estados de la Iglesia, ha dispuesto un novenario de oraciones, que se celebrará por turno en nueve iglesias de aquella ciudad, donde existen las imágenes de Nuestra Señora. Á las que el pueblo zamorano profesa una devoción especial.

El *Español*, según nos cuenta, tiene un suscriptor aficionado á cuanto se relaciona con la Hacienda, y ese amigo le ha proporcionado un estado que demuestra el tiempo que tardará en amortizarse el capital de 500 millones que va á emitirse.

Se amortiza según ese estado en doce años, invirtiéndose en el último solo 45,442,020 rs., ó sea 46,557,980 rs. menos de los 60 millones destinados á cada año.

CORREO DE HOY.

Se sabe positivamente que Garibaldi está en Viterbo, y parece que no llegó á Roma con los quinientos facciosos que con él salieron de Florencia y acometieron á la capital del orbe católico.

Se sabe también por telégrafo, que ayer á las tres de la tarde no había novedad en Roma; que todo seguía tranquilo después de la brillante victoria obtenida por los zuavos pontificios el día anterior.

Ayer mismo llegó á Civita-Vecchia un aviso vapor francés. Nada se sabía ni en Roma, ni en Civita-Vecchia de la salida de la escuadra francesa.

Se cree que Garibaldi, antes de que esta salida pueda verificarse, acometerá á Roma con todo el grueso de las facciones.

Es probable que hoy llegue la noticia de este nuevo ataque.

Asegura un periódico imperialista de París que la noticia de que en Roma había estallado una insurrección procedía de un periódico revolucionario de Florencia, la *Riforma*, y que por consiguiente se halla destituida de toda apariencia de autenticidad.

«Se sabe, añade el periódico imperialista, que las comunicaciones telegráficas entre Roma y la frontera italiana estaban interrumpidas, y esto ofrece á los noticieros ocasión de hacer circular toda clase de rumores relativos al interior de los Estados Pontificios.

Mas el representante francés en Roma puede en siete u ocho horas comunicarse con el Gobierno imperial por la vía de Civita-Vecchia y por el telégrafo submarino. Por tanto, si la insurrección romana hubiera estallado como se pretende el 22, á esta hora se habrían recibido en Francia detalles sobre el particular.»

Nuestros lectores verán, sin embargo, en otro lugar de este número la nota que publicó ayer el *Monitor*.

Leemos en la *France* el artículo siguiente:

PRUSIA Y LOS CATÓLICOS PRUSIANOS.
«Hace algunos días que Prusia está dando á la *Opinion nacional* una lección que, procediendo de

una Potencia cuya política ha aprobado frecuentemente M. Guérault, no puede menos de tener una autoridad particular. El Gabinete de Berlin ha desaprobado paladinamente la tentativa de Garibaldi, y tanto los diarios italianos como los alemanes se hallan de acuerdo en reconocer que esa conducta le ha sido inspirada por la necesidad de no herir las susceptibilidades de los súbditos católicos.

Ahora bien, si Prusia, Potencia protestante, tiene en tanta estima los sentimientos de la minoría, y si su política tiene tal influencia en punto á despreciar una ocasión tan favorable para estrechar sus lazos con Italia, tiene mucha más razón nuestro Gobierno para manifestar toda la importancia que da á que las conciencias religiosas sean respetadas en su libertad, la cual está íntimamente ligada á la independencia temporal del jefe de la Iglesia.»

NOTICIAS DE ITALIA.

Dícese que Garibaldi se ha unido á su hijo Menotti.

Varios periódicos de Florencia publican una proclama de Garibaldi, en la que el héroe de ambos mundos se regocija de hallarse en medio de los suyos, y les excita á tener constancia y valor para continuar su empresa de apoderarse de Roma.

Cartas de Civita-Vecchia del 21 dicen que el Gobierno francés ha enviado allí á M. D'Argy, coronel de la legión de Antibes, para tomar el mando.

De Nerola escriben dando algunos detalles más sobre la acción que tuvo lugar en dicho punto. El comandante Ciclot, de la legión de Antibes, y el comandante de zuavos, dirigieron las dos columnas de ataque contra el castillo. La legión de Antibes acometió á los garibaldinos al grito de ¡viva Pio IX! ¡viva Francia! Los zuavos y los carabinieri suizos aclamaron y victorearon á la legión francesa.

Son interesantes las siguientes noticias que da una carta de Florencia:

«El decreto llamando á las banderas dos quintas de la reserva, parece haberse firmado ayer. Se espera un ultimatum de Francia, y aun se asegura que ya se ha recibido. Preténdese que el Gobierno francés pide el cumplimiento puro y simple del convenio.

Median todavía comunicaciones; y á la hora en que escribo, el Gobierno italiano no ha tomado todavía su resolución. Solamente acaba de resolver que á la primera señal de hacerse á la vela la escuadra francesa, las tropas escalonadas en la frontera sigan adelante, y se estacionen entre Roma y Civita-Vecchia.

De todas partes salen voluntarios que van á aumentar las masas de garibaldinos, y nadie piensa en impedirles que marchen. Mas aun; se dice que Garibaldi se ha evadido de Caprera á pesar de la vigilancia de los que le custodiaban.

Hé aquí, pues, otro elemento de fuerza para la invasión, pues no se duda que Garibaldi va á ponerse al frente de los voluntarios y los conducirá á Roma.

Me acaban de hablar de una exposición suscrita por doce mil romanos, que parece haber sido presentada al Senado de Roma. En dicha exposición se pide el auxilio de las tropas italianas para librarse de los peligros de una invasión garibaldina. Es un ardor de un titulado comité que tenía esa lista desde no sé qué tiempo. Se ha examinado este documento en vista de las circunstancias; pero no hay mas que examinarlo para conocer que es un artículo de antigua fecha. Los periódicos meten ruido con esa exposición, y dicen que es una manifestación solemne del pueblo romano, de la que debiera la Francia hacer gran caso. Creo además que de Florencia y de Roma ha sido enviada á París.

Son las doce del día; el Consejo de ministros está reunido horas há, y nada se sabe todavía de las importantes decisiones que se nos anunciaban desde anoche.

En los últimos encuentros, los insurrectos han llevado la peor parte. Menotti Garibaldi no ha podido verificar su incorporación con el señor Nicotero. Sigue maniobrándose entre Velletri y Viterbo.

NOTICIAS GENERALES.

Un periódico pide que se suspenda el riego de las calles, que en la presente estación solo conduce á embarrar el piso, á enfriar la atmósfera, á causar alteraciones en la salud, y á molestar á los transeúntes. Este servicio solo es conveniente cuando hay polvo ó hace calor, y desde que terminó el verano faltan estas dos circunstancias.

En la corrida que tendrá lugar mañana á beneficio del Real hospital de Nuestra Señora de Atocha, se lidiarán ocho toros de las acreditadas ganaderías de D. Manuel Banuelos, D. Elías Gomez y D. Salvador Martin, y además un becerro de dos años y tres yerbos, perteneciente á esta última, de cuya lidia y muerte está encargado un niño de doce años, sobrino del célebre diestro Francisco Arjona Guillén (Cúchares). Esta novedad y el lujo con que se presentará la función hacen esperar una gran concurrencia, siendo ya difícil encontrar billetes. Las vistosas monas con que se han de engalanar los toros están de marifisto en el establecimiento del Sr. Isern, Carrera de San Gerónimo.

Hoy han explado su delito en el patibulo los reos Santiago Moreno Andrés y Gabriel Pérez Aguado. Durante el tiempo que han estado en Capa han dado señaladas muestras de arrepentimiento. Dios haya perdonado á estos infelices.

Antes de ayer empezaron los trabajos del Canal Imperial. Ocupáronse en ellos por ahora solos 80 hombres, que irán aumentando hasta el número de 300, á medida que las obras vayan adquiriendo mayores proporciones.

El ayuntamiento de esta capital ha acordado llevar á cabo la prolongación de las calles de la Princesa y de las Negras, y el ensanche de la del Príncipe Pio.

El miércoles llegó al puerto de Mahon la goleta de guerra *Ceres*, conduciendo calderilla decimal.

La *Correspondencia* trasladará próximamente sus oficinas á una de las casas de Santa Catalina, donde desde luego se colocará una máquina adquirida en la exposición de París, y con la cual podrá hacer la tirada de 32,000 números en una hora.

Se ha despedido casi toda la gente en el obrador de recorridos del arsenal de la Carraca, por no haber absolutamente en qué ocuparla.

El «Bretagne», soberbio buque francés de cuatro pslas, ha arribado al puerto de Alicante para conducir 350 mulas á Aljédrar con destino á Abisinia.

Días pasados fueron ocupadas en una casa de las afueras de la puerta de San Antonio de Barcelona, dos máquinas para la fabricación de moneda, con más de 500 cuños para la elaboración de toda clase de numerario de marcas españolas, francesas é inglesas, y un gran número de monedas de todos valores acuñadas ya y prontas para ser puestas en circulación.

La archiconfraternidad del Mes de las Animas, establecida en la iglesia del Carmen Calzado, celebrará durante el próximo Noviembre los solemnes y devotos sufragios que previenen sus estatutos. Los ejercicios serán al anochecer, con rosario, meditación y ejemplo, cánticos alusivos, sermones que predicarán alternativamente varios oradores distinguidos, que han tomado voluntariamente este cargo, gozos, salmo *De profundis* y responso, concluyendo el último día con procesión alrededor de la iglesia.

En la calle de Alcalá, números 18 y 20, cuarto bajo, se ha abierto una exposición de figuras de cera, donde hay grupos y figuras de gran mérito, que imitan perfectamente al natural, viéndose, entre otros objetos interesantes, á Maximiliano, Miramón y Mejía en la capilla. Este nuevo espectáculo está abierto todas las noches hasta las diez y media, pagándose por la entrada 4 rs., y sólo 2 los niños y soldados.

Hoy y mañana estarán cerradas las oficinas de la dirección de la Deuda con motivo del estero de las habitaciones.

Empezase á hablar de la próxima aparición de un nuevo periódico ministerial.

La sociedad económica de Santa Cruz de Tenerife ha acordado construir un edificio de su propiedad para establecer en él todas sus dependencias.

Una desgracia muy sensible ocurrió el domingo por la tarde en la plaza de toros de Alicante. Uno de los mozos encargados de cuidar las acémilas que hay allí reunidas para el ejército inglés, recibió tan terrible par de cotes de un mulo, que quedó muerto en el acto.

Hecha la autopsia del cadáver en el hospital civil, se le encontraron rotas tres costillas y completamente deshecha una entraña.

El infeliz acababa de ponerse al servicio de los comisionados ingleses.

La sociedad económica de Madrid ha nombrado una comisión que se ocupa de la extracción de los productos del *sorgo azucarado* de China.

El eminente compositor Rossini acaba de vender por 20,000 francos la propiedad de un vals, y dicese que el editor está contentísimo.

Escritores de Avila:

Acaba de ocurrir un hecho que tiene horrorizado este pacífico vecindario.

Ayer á las once de la mañana penetraron tres hombres en casa de la señora de Gutierrez, que hacia tiempo vivía sola con una sobrina suya, cerrando las puertas y permaneciendo todo el día hasta las once de la noche, que al pasar el sereno vio la puerta abierta, entrando en la misma y encontrándose asesinada la dueña y atada la sobrina. Después de robado cuanto dinero y alhajas habia en la casa preguntaron á la pobre niña si ella conocia, á la cual debió su vida á haber negado. Los presuntos reos de este asesinato, cuyo descubrimiento se debe en gran parte á la niña, se encuentran ya en poder de la justicia.

Decididamente estamos en el siglo de las maravillas y de los descubrimientos. Ciertamente de Baltimore ha construido un ómnibus de nueva invención, expuesto hoy en City Hall, y que puede contener un número casi ilimitado de viajeros. El carruaje es de caoutchouc y se compone de varios compartimientos que se plegan y despliegan unos dentro de otros como los tubos de un anteojo. A medida que el número de viajeros lo exija, va el conductor haciendo sitio por medio de un resorte, y caben de esta manera en el vehículo más de sesenta personas con toda la comodidad y sin molestarse en lo más mínimo.

Es probable que al mismo tiempo se hayan inventado unos caballos de caoutchouc tambien, para que aumenten de volumen y fuerza cuando las necesidades del ómnibus lo exijan.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Evaristo, Papa y mártir.—Vigilia.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Vicente, Sabina y Cristeta, mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa celebrándose la novena del glorioso Arcángel San Rafael con la solemnidad que en los días anteriores: á las diez será la Misa mayor en la que predicará don Manuel Uribe y Gonzalez y por la tarde á las tres y media en los ejercicios será orador D. Patricio Páramo.

Termina la novena de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés, celebrándose hoy la fiesta principal: será orador en la Misa mayor D. Manuel García Menéndez, y por la tarde en los ejercicios el Padre Cipriano Tornos, terminando estos solemnes cultos con una solemne reserva.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real habrá Misa mayor á las diez, y en el Hospital del Carmen, calle de Atocha, se hará función á Nuestra Señora del Amor de Dios, predicando D. Hilario Guerrero.

Tambien se hará función á los Santos Crispin y Crispiniano, por su hermandad de Socorro, en la parroquia de San Sebastian y será orador D. Jaime Cardona.

Por la tarde habrá ejercicios con sermones en San Millán, Arrepentidas, Caballero de Gracia y en San Antonio del Prado, por la Congregación de la Divina Pastora; predicará D. Antonio Vilaseca y en San Nicolás por la V. O. T. de Servitas; predicará un distinguido orador.

Por la noche predicará en el Oratorio del Olivar D. Victoriano Medrano, y en Santa María en la novena de Animas, un buen orador.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro, en San Millán; ó la de los Temporales, en San Ildefonso.

Se reza de los Santos Vicente, Sabina y Cristeta, hermanos mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la dominica.

SANTOS DEL LÚNES. San Simon y San Judas, Apóstoles.—Es día de Misa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena del Arcángel San Rafael, y predicará en la Misa mayor D. Luis Peralta, y en los ejercicios de la tarde D. Castor Compañía. En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, continúa á la anterior iglesia, estará su Divina Majestad expuesto por la noche de siete á nueve como en los lunes anteriores.

Continúa por la noche la novena de Animas en Santa María, predicando D. Cristóbal Jimenez Caravella; y en la parroquia de San Luis comenzará otra novena en sufragio de las benditas Animas, al anochecer, siendo orador todas las noches el Padre Tiburcio Arribas, misionero apostólico.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Misericordia, en San Sebastian; la del Favor, en San Cayetano, ó la del Hénar, en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de San Simon y San Judas, Apóstoles, con rito doble segunda clase y color encarnado.

VARIEDADES.

LAS AGUAS DE SAN CLEMENTE.

LEYENDA.

I. Después de los Pontificados de San Lino y San Cleto, que fueron los Papas que siguieron á Pedro, gobernó la Iglesia San Clemente Romano.

De familia noble, creció en el juntamente con la edad, un noble deseo de alcanzar la verdadera ciencia.

Esta no podía hallarla en el gentilismo; pero quiso el Señor que por aquellos días conociese en Roma á los Apóstoles Pedro y Pablo, y haciéndose discípulo de tan buenos maestros, mereció que este último dijese de él que era su *coadjutor* en la predicación del Evangelio, *hombre escogido de Dios*, cuyo nombre estaba escrito por él en el libro de la vida.

En la suprema dignidad á que había sido elegido, tuvo que luchar con los tiranos que preten-

dian extirpar de la Iglesia naciente la fé que el mismo Hijo de Dios había traído al mundo.

Clemente supo defender con valentía y entereza el sagrado depósito que había de sus maestros recibido, y un destierro al Quersoneso fué el lauro que mereció en la lucha.

II.

No fué sólo Clemente, quien marchó al destierro: dos mil cristianos más participaron de los trabajos y dolores del anciano venerable.

Los gentiles admirados contemplaban la paciencia de aquellos infelices, nueva raza de hombres, en quienes veían una conformidad, que jamás habían hallado en corazones humanos.

Un extraño milagro debía herir su vista para acabar de atraerlos á la nueva religión que seguían los desterrados.

En aquel país árido y seco, en medio de aquellos duros penascos, que si eran feraces en oro y plata, eran sin embargo pobres, porque jamás sentían abrir sus senos y brotar ricas venas de agua con que apagar la sed, uno de los mayores trabajos de los cautivos consistía en acarrearla á la ciudad, desde un sitio que se hallaba muy distante.

Más hé aquí que un día, á tiempo que se encontraban reunidos en una plaza Clemente y sus fieles hijos con gran número de gentiles, brillaba en los aires un resplandor purísimo, ábrase la bóveda celeste, rásganse las nubes, y una figura sublime y majestuosa aparece en medio de ellos.

Todos se ven obligados á cerrar los ojos.

El peso de gloria, que acompaña á la aparición, los abisma.

Sólo Clemente puede contemplarla.

Jesucristo en figura de Cordero se halla en su presencia.

Y todos oyen una voz llena de inefable que habla así:

«Clemente, ahí tienes el agua apetecida.»

La visión desaparece.

Y en el mismo sitio hollado por el cordero, brota al punto, del interior de una dura roca, una fuente de agua fresca y cristalina.

—¡Gracias, Jesús mío! murmuró el anciano.

—¡Gracias! repitieron dos mil lenguas impulsadas por un resorte mágico.

—¡Milagro! exclamaron los gentiles, precipitándose á contemplar la maravilla.

III.

Desde aquel momento no hubo más que una Religión en el Quersoneso.

El Cristianismo.

El milagro de que todos los gentiles habían sido testigos, fué el medio de que se valió el Señor para aumentar el gremio de sus fieles en aquella nueva región.

Tal conversión llegó á oídos del Emperador Trajano, y lleno de furia por lo acaecido, mandó al Quersoneso el presidente Aulidio, para que de grado ó por fuerza, hiciese volver al culto de los ídolos á los que se habían hecho cristianos á vista del portentoso.

Pero todo fué en vano.

Los cristianos eran tambien mártires.

Barraban con gusto hasta la última gota de su sangre, ántes que apostatar de la Religión divina que los había cobijado en su seno.

Viendo el ministro de Trajano que no conseguía más que asolar aquella región, puesto que toda ella constaba de cristianos, se propuso convertir toda su saña en el que hacia cabeza entre ellos.

Clemente oyó la sentencia que le condenaba á ser arrojado á lo profundo del mar, atacó á una pesada ancla, á fin de que no quedase reliquia del invicto mártir.

A vista de sus queridos hijos fué precipitado al mar.

El Señor le concedió la corona del martirio.

IV.

Al amanecer del siguiente día un espectáculo extraño apareció á la vista de los moradores del Quersoneso.

Un pequeño rebaño, que caminaba á orillas del mar, empezó á penetrar á través de las aguas.

Hemos dicho mal: las aguas iban retirándose poco á poco de la orilla, abandonando el terreno que siempre había sido suyo.

Pronto quedó el mar en seco.

Todos corrieron á contemplar aquel nuevo caso. Casi á distancia de una legua habían huido las aguas, como impulsadas por una mano misteriosa.

Y allá á lo lejos, al acercarse los cristianos, levantado en el seno mismo de las aguas y en lo profundo del abismo entonces convertido en arena y enjuta playa, ven un magnífico templo de mármol, sin duda fabricado por mano de ángeles.

Mudos de admiración contemplaban que sus puertas giran solas sobre sus bronceados quicios, y penetran en tropel en aquella nueva y maravillosa morada.

En medio del templo aparece un elevado sepulcro, y en él el santo cuerpo del mártir Clemente.

El Señor había preparado en el lecho del mar, el sepulcro que la tierra le había negado.

A su lado se hallaba el ancla con que le habían arrojado.

El ministro de Trajano no tuvo nada que responder á este hecho milagroso.

El Quersoneso se vió libre de su persecución; Aulidio voló á Roma á noticiar á su Emperador lo que había visto con sus propios ojos.

Los cristianos quieren sacar de allí el cuerpo del mártir, temerosos de que al invadir las aguas otra vez su terreno, perdieran para siempre aquella preciosa joya.

Pero fueron amonestados por una vision, que no tocaban á Clemente, puesto que todos los años se repetiría el mismo milagro, quedando el cuerpo siete días expuesto á la pública veneración.

V.

Al año siguiente aguardaban los fieles de Cristo, que amaneciese el día en que debía tener lugar la retirada de las aguas.

Esta se verificó lo mismo que había sido prevista.

Siete días estuvieron las aguas retenidas ante los muros del misterioso templo.

Apenas terminó el sétimo, volvieron á ocupar por otro año su lecho.

Más al regreso de los fieles, el pesar y la angustia se graban en los corazones de todos, y se levantan gritos lastimeros del fondo de los pechos de un hombre y una mujer.

Han perdido el hijo único que el cielo les había dado.

Gozaban las caricias de un niño hermoso y angelical, y hé aquí que al salir del templo, ha sido abandonado por los padres creyendo cada uno que vendría con el otro.

VI.

Al año siguiente volvieron á retirarse las aguas.

Los angustiados padres fueron tambien allá, por si aun podían recoger los restos de su infortunado hijo.

Mas al acercarse al templo y al abrirse las puertas, ven que el niño les sale al encuentro lleno de vida.

La alegría de aquellos padres no tuvo límites. Los cristianos todos prorumpieron en exclamaciones de regocijo y veneración al Santo mártir que había obrado un nuevo prodigio.

San Efrén, Obispo de Georgia, y San Gregorio Turonense refieren este milagro en sus escritos, y el Cardenal Baronio asegura en sus anales que son tantas y tan auténticas sus pruebas en toda la antigüedad, que no puede ni por un momento ponerse en duda este último hecho milagroso que acabamos de narrar.

JOSÉ M. LEON Y DOMÍNGUEZ.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE HOY.

3,464 arrobas de trigo.

5,126 idem de harina.

4,568 idem de catibon.

149 vacas, que componen 59,029 lbs. de peso.

816 carneros, que hacen 19,218 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DÍA DE HOY.

Cebada de 2,400 á 2,600 escudos fanega.

Trigo vendido..... 2,585 fanegas.

Precio medio..... 6,654 escudos.

NOTA. Trigo trechel, 40 fanegas á 7 escudos.

Madrid, 25 de Octubre de 1867.—El alcalde corregidor, el marques de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 25 de Octubre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707,95	2° 3'	3° 5'	N. E.	Casi ds.
9 m.	708,76	6° 6'	8° 2'	N. N. E.	Idem.
12 d.	707,75	11° 9'	14° 9'	N. N. E.	Casi cu.
3 t.	706,66	15° 4'	16° 7'	E.	Nubes.
6 t.	706,35	10° 5'	12° 9'	N. N. E.	Idem.
9 n.	707,55	11° 5'	14° 4'	N.	Cubierto.

Temperatura máxima del día. 15° 4'

Temperatura máxima al sol. 24° 2'

Temperatura mínima del día. 2° 1'

Evaporacion en las 24 horas. 2,5 milímetros.

Lluvia en id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELÉGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Huesca.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 25 de Octubre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicada, 51-85 90, 95 y 32-00 y 32 40, 40 y 20 en pequeños: á plazo, 32 00 fin cor. fir., y 31 85 y 32 00 fin cor. vol., y 32 20 y 10 fin próx. fir. y 32-20 fin próx. vol.

Id. del 3 por 100 diferido, publicado, 31 00. Denda amortizable de primera clase, publicado, 31 50.

Idem id. de segunda clase, no publicado, 12-50 d. Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Denda del personal, publicado, 20-40.

Obligaciones municipales al portador, de 4,000 reales, no publicado, 58-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-00, no publicado, 96-90 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emision de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales, no publicado, 82-40.

Idem id. de á 2,000 rs., publicado, 90-50.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, no publicado, 85-00 d.

Idem, id. 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, no publicado, 75-50.

Idem, id. de 1.º de Julio de 1853, de á 2,000 rs., no publicado, 70 00 d.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de á 2,000 rs., id., 70 00 d.

Idem del Canal de Isabel II, de á 1,000 rs. 8 por 100 anual, id., 102 00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., no publicado, 64-40.

Idem id., (nuevas) de á 2,000 rs., idem, 63-25.

Idem id. de á 20,000 rs., id., 64 00.

Idem id., (nuevas) de á 20,000 rs. id., 63-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 140 50 d.

Obligaciones hipotecarias de La Peninsular, id., 49-50 d.

Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, id., 112-00.

CAMBIO.

Londres á 90 días fecha, 49-65 p.

Paris á 8 días vista, 5-17 p.

BOJAS EXTRANJERAS.

Londres, 22 de Octubre.—Consolidados, 94 á 94 1/2.—Interior español, 53 1/2 á 54 1/2.—Diferido, 50 1/4 á 50 5/8.

Paris, 22 de Octubre.—Interior español, 50 1/8.—Diferido, 29.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRITICO
DEL
GOBIERNO REPRESENTATIVO
EN LA SOCIEDAD MODERNA,
POR EL R. PADRE
L. TAPARELLI.
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha estension y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.



LA LECHE ANTÉFELICA
disipa y evita eczemas, pecas, color asolado, manchas rojas, barros, da al cutis una tez pura, clara y tersa.
El frasco en Paris, 5 fr.
CANDÉS et Co, boulevard Saint-Denis, 36.

Depósito al por menor: Miró, calle del Arenal, núm. 8. Precio, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco-española, Sordo, 51. (A.)

OBRAS LITERARIAS

DE
D. JOSÉ MARIA LEON Y DOMÍNGUEZ

Presbítero.

Deseando el autor facilitar la adquisición de sus escritos á toda clase de personas, ha determinado hacer una rebaja notable en sus precios, en la siguiente forma:

Legendas históricas y morales, dos tomos en 4.º mayor prolongado, edicion de lujo, 52 rs.: se dan por 40 rs.

Páginas del hogar, coleccion de cuentos, leyendas, poesías, tradiciones, fábulas y artículos, ilustrada con grabados, 8 reales: se da por 4.

Los mártires de Cádiz, *El Angel del Putigera* y *Dimas ó la huida á Egipto*, dramas religiosos para Seminarios y colecciones, 8 y 7 1/2 rs.: se dan por 6, 5 y 4.

Los que tomen todas estas obras, podrán recibirlas pagándolas en tres plazos de 20 reales, acompañando el primer plazo al pedido, y remitiendo los restantes en los dos meses sub siguientes.